



ENERO
FEBRERO 2017

250

CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO

SUPLEMENTO

hoy

servir al pueblo
Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de la Argentina

Mao Tsetung

Investigaciones rurales

Presentación



Tras la histórica rebelión agraria y federal de 2008, asistimos en la Argentina a un resurgir de la lucha y la organización del campesinado pobre, principalmente en las llamadas economías regionales pero también en la pampa húmeda, sobre todo en los “cordones verdes” que rodean a los centros urbanos de la región. Proceso de creciente voluntad de lucha que abarca además a los campesinos medios y sectores considerables del campesinado rico, particularmente de la juventud agraria.

Esto actualiza con fuerza un tema que los teóricos de la burguesía consideran “del pasado”: el tema del movimiento campesino y de la alianza de la clase obrera con el campesinado pobre y medio, como base del frente único necesario para el triunfo de la revolución democrático-popular; agraria y antiimperialista. Por eso es fundamental el estudio de las experiencias de las revoluciones del siglo 20, en particular en países dependientes del imperialismo como los nuestros de América Latina, y de otros como la dirigida por el Partido Comunista de China encabezado por Mao Tsetung.

*Al respecto publicamos aquí un par de escritos de Mao Tsetung en el curso de dicha revolución, en 1941, y otro posterior al triunfo de la revolución, de 1955. En nuestro caso, recomendamos en particular el estudio del trabajo de Otto Vargas: **Los ignorados. Investigación sobre la existencia de campesinos pobres y medios en la pampa húmeda**, Cuadernos de Editorial Agora N° 2 (Buenos Aires, 1992), cuya introducción publicamos en los números 154 y 155 de esta colección. ■*

Mao Tsetung

Prefacio y epílogo a *Investigaciones rurales*

Marzo y abril de 1941

PREFACIO

17 de marzo de 1941

La actual política del Partido para el campo no es ya, como durante los diez años de la guerra civil, la política de revolución agraria, sino la de frente único nacional antijaponés. Todo el Partido debe llevar a efecto las instrucciones del Comité Central de 7 de julio y de 25 de diciembre de 1940¹, así como las que salgan del VII Congreso Nacional, próximo a celebrarse. Publicamos los presentes materiales con el fin de ayudar a los camaradas a encontrar un método de estudio de los problemas.

El estilo de trabajo de muchos camaradas nuestros sigue siendo tratar las cosas superficialmente, sin procurar comprenderlas a fondo; incluso ignoran totalmente las condiciones en la base, y, sin embargo, desempeñan un trabajo de dirección. Este es un fenómeno peligroso en extremo. Sin un conocimiento verdaderamente concreto de las condiciones reales de las diversas clases en la sociedad china, no puede haber una dirección verdaderamente buena.

El único medio para conocer una situación es hacer una investigación so-

1. Las instrucciones del 7 de julio corresponden a la “Resolución del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la situación actual y la política del Partido”. Las del 25 de diciembre corresponden al artículo “A propósito de nuestra política”, *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. II.

cial, una investigación sobre la situación viva de las diversas clases sociales. Para quienes desempeñan el trabajo de dirección, el medio fundamental para conocer la situación es elegir, de acuerdo con un plan, algunas ciudades y aldeas y concentrarse allí en una serie de minuciosas investigaciones utilizando el punto de vista fundamental del marxismo: el método del análisis de clases. Sólo así podemos adquirir los conocimientos básicos sobre los problemas sociales de China.

Para hacer esto, es necesario, en primer lugar, mirar hacia abajo y no hacia el cielo. A menos que uno tenga el interés y la decisión de mirar hacia abajo, no logrará entender realmente las cosas de China en toda su vida.

En segundo lugar, hay que convocar reuniones de investigación. De ninguna manera se puede adquirir un conocimiento completo mirando aquí y allá y escuchando rumores callejeros. De los materiales que recogí a través de reuniones de investigación, los concernientes a Junán y a las montañas Ching kang se han perdido. Los principales materiales que se publican aquí son “Investigación en el distrito de Singkuo”, “Investigación en el cantón de Changkang” e “Investigación en el cantón de Tsaisi”. Realizar reuniones de investigación es el método más sim-

ple, fácil y seguro, y con él he obtenido mucho provecho; se trata de una escuela mejor que cualquier universidad. A estas reuniones hay que invitar a cuadros realmente experimentados de los niveles medio e inferior, o a gente sencilla. Durante mis investigaciones en cinco distritos de la provincia de Junán y dos de las montañas Ching kang, conversé con cuadros responsables del nivel medio de estos distritos; durante la investigación en el distrito de Sünwu conversé con algunos cuadros medios e inferiores, un *siutsai*² pobre, un antiguo presidente arruinado de la cámara de comercio y un funcionario subalterno que había perdido su empleo en la recaudación de impuestos del distrito. “Todos ellos me proporcionaron una gran cantidad de información que hasta entonces ignoraba. La persona que por primera vez me dio un cuadro completo de la corrupción en las prisiones chinas fue un simple carcelero, a quien conocí al hacer mi investigación en el distrito de jengshan, Junán. Durante mis investigaciones en el distrito de Singkuo y los cantones de Changkang y Tsaisi, conversé con camaradas que trabajaban en el nivel de cantón y con campesinos corrientes. Todas estas gentes –los cuadros, los campesinos, el *siutsai*, el carcelero, el comerciante y el re-

2. Persona que había aprobado el examen distrital, primer grado del antiguo sistema de exámenes imperiales.



*Para quienes desempeñan el trabajo de dirección, el medio fundamental para conocer la situación es elegir, de acuerdo con un plan, algunas ciudades y aldeas y concentrarse allí en una serie de minuciosas investigaciones utilizando el punto de vista fundamental del marxismo: el método del análisis de clases. **Mao Tsetung***



Hay que convocar reuniones de investigación. De ninguna manera se puede adquirir un conocimiento completo mirando aquí y allá y escuchando rumores callejeros. Mao Tsetung

caudador de impuestos– fueron mis estimados maestros; siendo su alumno, me comporté, como es debido, con respeto y dedicación, y los traté con camaradería; de otro modo, no me habrían hecho caso, no me habrían dicho nada de lo que sabían o no me lo habrían dicho todo.

Una reunión de investigación no necesita ser muy numerosa; basta con la presencia de tres a cinco, o siete u ocho personas. Es necesario destinar suficiente tiempo, tener preparado un cuestionario y, además, hacer personalmente las preguntas, anotar las respuestas y discutir con los asistentes. Esto quiere decir que sin un gran entusiasmo, sin la decisión de mirar hacia abajo, sin la sed de conocer, sin la disposición a despojarse de toda apestosa presunción y ser de buen grado un modesto alumno, será imposible hacer una investigación o hacerla bien. Hay que comprender que las masas son los verdaderos héroes, en tanto que nosotros somos a menudo pueriles y ridículos; sin comprender esto, no podremos adquirir ni los conocimientos más elementales.

Repito que el objetivo principal de la publicación de estos materiales de referencia es mostrar un método para conocer las condiciones en la base, y no exigir a nuestros camaradas que memoricen los datos concretos y las conclusiones que se desprenden de ellos. Hablando en general, la burguesía china, que se halla en su infancia, no ha

podido ni podrá jamás proporcionarnos datos relativamente completos, ni aun elementales, sobre la situación de la sociedad, como lo ha hecho la burguesía de Europa, Norteamérica o el Japón; por consiguiente, tenemos que recogerlos nosotros mismos.

Hablando específicamente, quienes se dedican al trabajo práctico deben mantenerse siempre al tanto de las condiciones cambiantes, y en este aspecto el Partido Comunista de ningún país puede depender del esfuerzo ajeno. Por lo tanto, toda persona que se encargue de un trabajo práctico debe investigar las condiciones en la base. Semejante investigación se hace especialmente necesaria para quienes tienen sólo conocimientos teóricos y no se hallan al corriente de las condiciones reales; sin hacerla, no podrán vincular la teoría con la práctica. “Quien no ha investigado no tiene derecho a opinar”.

Aunque esta afirmación ha sido ridiculizada como “empirismo estrecho”, hasta la fecha no me arrepiento de haberla hecho; al contrario, sigo insistiendo en que sin haber investigado nadie puede tener derecho a opinar. Hay muchos que, “apenas descienden de su carroza”, comienzan a vociferar, a lanzar opiniones criticando esto y censurando aquello; pero, en los hechos, de cada diez personas así, diez fracasan, porque sus comentarios o críticas, que no están fundamentados en una investigación minuciosa, no son más que charlatanería.

Innumerables son los daños que han causado a nuestro Partido semejantes “enviados imperiales”, a los que encontramos aquí y allá, casi en todas partes. Con razón dice Stalin que “la teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria”. Y con razón agrega que “la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbraba su camino”³. Sólo se puede acusar de “empirismo estrecho” a los “prácticos”, que andan a tientas y carecen de perspectiva y previsión.

Aún hoy, siento vivamente la necesidad de estudiar minuciosamente las cosas de China y del mundo. Esto tiene que ver con la insuficiencia de mis conocimientos al respecto; no es que yo lo sepa todo y los demás sean ignorantes. Aprender de las masas y continuar siendo un modesto alumno suyo, junto con todos los camaradas del Partido: tal es mi deseo.

EPÍLOGO

19 de abril de 1941

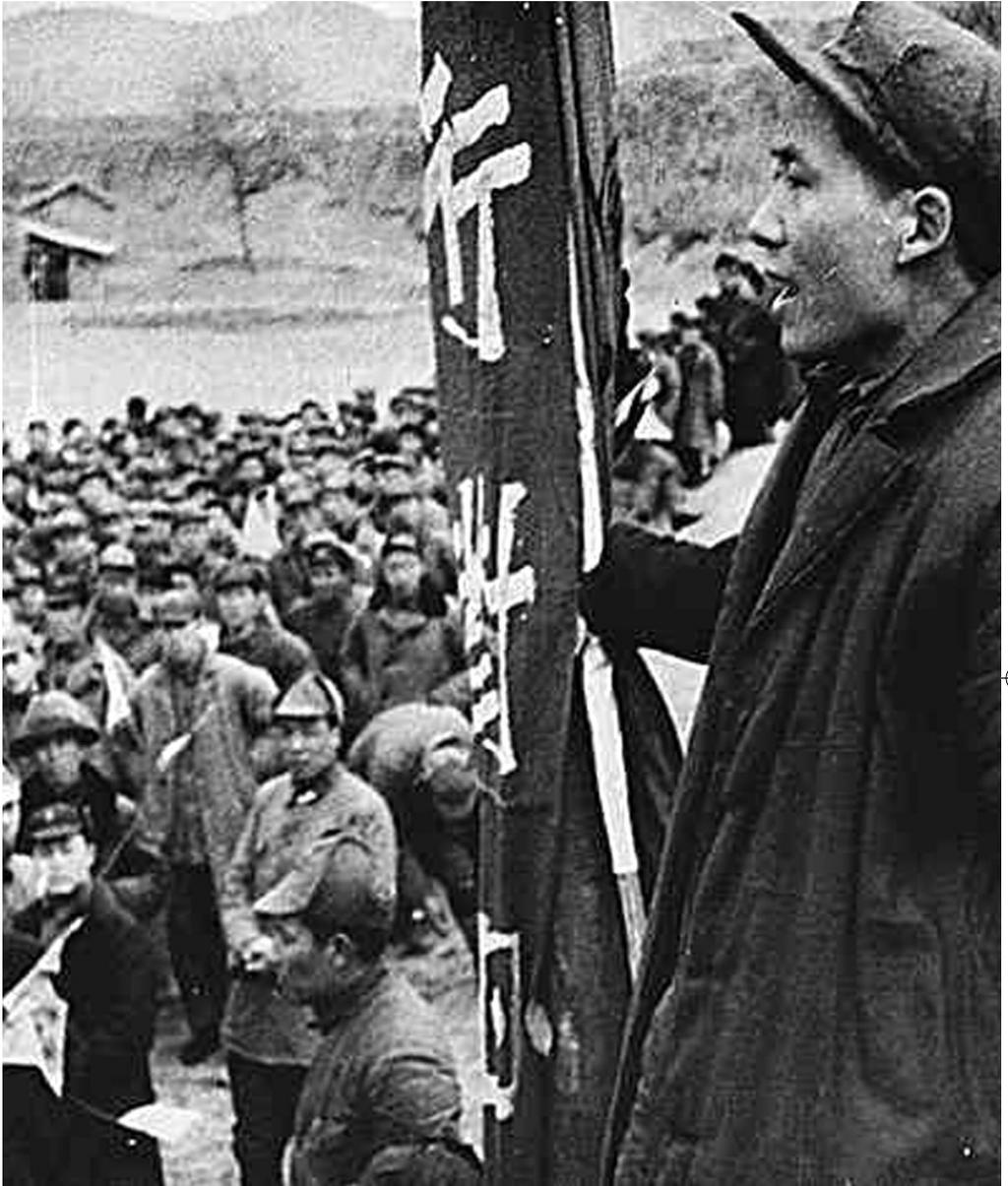
La experiencia de los diez años de la guerra civil es la mejor y más inmediata referencia para el actual período, el de la Guerra de Resistencia. Sin embargo, esto no se refiere a la línea táctica, sino a cómo hemos de vincularnos con las masas y movilizarlas en

la lucha contra el enemigo.

La actual línea táctica del Partido presenta una diferencia de principio con la que seguimos en el pasado. Antes, combatíamos a los terratenientes y a los burgueses contrarrevolucionarios; ahora, nos unimos con todos aquellos terratenientes y burgueses que no se opongan a la Resistencia. Incluso en la última etapa de la guerra civil, fue incorrecto no haber adoptado una política diferenciada respecto al gobierno y el partido reaccionarios que realizaban ataques armados contra nosotros, por una parte, y a las diversas capas sociales de carácter capitalista bajo nuestro régimen, por la otra, y no haberlo hecho tampoco respecto a los distintos grupos dentro del gobierno y el partido reaccionarios.

En aquella época, se seguía hacia todos los sectores de la sociedad, excepto el campesinado y la capa inferior de la pequeña burguesía urbana, la política de “mera lucha” indudablemente errónea. En cuanto al problema agrario, también fue erróneo repudiar la justa política aplicada en las primeras dos etapas de la guerra civil⁴, que consistía en asignar a los terratenientes lotes de tierra iguales que a los campesinos, de suerte que pudieran dedicarse a cultivar la tierra y no se convirtieran en vagabundos o se echasen

3. J. V. Stalin: “Los fundamentos del leninismo”, III.



Hay que comprender que las masas son los verdaderos héroes, en tanto que nosotros somos a menudo pueriles y ridículos; sin comprender esto, no podremos adquirir ni los conocimientos más elementales. Mao Tsetung

al monte corno bandidos, perturba-
dores del orden social.

Actualmente, la política del Parti-
do tiene que ser distinta; no es ni de
“mera lucha sin alianza”, ni de “mera
alianza sin lucha” (como el chentu-
siuismo, en 1927), sino de aliarse con
todas las capas sociales en cuestión que
se oponen al imperialismo japonés, for-
mando con ellas un frente único, y sos-
tener a la vez distintas formas de lu-
cha contra ellas, de acuerdo con los
diferentes grados de su vacilación y de
su posición reaccionaria, que se mani-
fiestan en su tendencia a capitular an-
te el enemigo y en su oposición al Par-
tido Comunista y al pueblo.

Nuestra política actual es una doble
política que combina la alianza y la lu-
cha. En el terreno laboral, esta política
consiste en mejorar adecuadamente las
condiciones de vida de los obreros y, al
mismo tiempo, no obstaculizar el des-
arrollo apropiado de la economía ca-
pitalista. En el problema agrario, con-
siste en exigir a los terratenientes la
reducción de los arriendos y los intere-
ses y, al mismo tiempo, estipular el pa-

go por los campesinos de esos arrien-
dos e intereses reducidos. En lo que se
refiere a los derechos políticos, consis-
te en garantizar a todos los terratenientes
y capitalistas que se opongan al Japón
los mismos derechos de la persona, po-
líticos y de propiedad que a los obre-
ros y campesinos, y, al mismo tiempo,
prevenirse contra toda posible activi-
dad contrarrevolucionaria de su parte.

Hay que desarrollar la economía es-
tatal y la economía cooperativa; sin em-
bargo, en la actualidad, en las bases de
apoyo rurales, el sector económico prin-
cipal no es el estatal, sino el privado, y
hay que ofrecer al sector capitalista no
monopolista la oportunidad de des-
arrollarse, en interés de la lucha con-
tra el imperialismo japonés y contra el
sistema semifeudal. Esta es la política
más revolucionaria para la China ac-
tual, y sería indudablemente un error
oponerse a ella u obstaculizar su eje-
cución. Preservar sería y resueltamen-
te la pureza de la ideología comunista
en los militantes del Partido y, al mis-
mo tiempo, proteger la parte útil del
sector capitalista en la economía de la

-
4. La primera etapa de los diez años de la guerra civil va desde finales de 1927 hasta fines de 1928, y es conocida generalmente como etapa de las montañas Ching kang; la segunda, desde comienzos de 1929 hasta el otoño de 1931, es decir, desde el establecimiento de la Base Roja Central hasta el victorioso fin de la lucha contra la tercera campaña de “cerco y aniquilamiento”; la última, desde fines de 1931 hasta finales de 1934, o sea, desde el victorioso término de esa lucha hasta la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido celebrada en enero de 1935, en Tsunyi, provincia de Kuichou. Dicha reunión puso fin a la línea oportunista de “izquierda” que había predominado en el Partido de 1931 a 1934, e hizo tornar al Partido a la línea correcta.



En la Argentina, el campesinado pobre, aliado principal de la clase obrera, viene protagonizando grandes luchas. Foto: Marcha Multisectorial de las Economías Regionales a Plaza de Mayo, 4 de noviembre de 2016.

sociedad y permitirle un desarrollo adecuado, son para nosotros dos tareas indispensables en el período de la Guerra de Resistencia y de la construcción de una república democrática.

En este período, es posible que algunos comunistas se dejen corromper por la burguesía y que surjan ideas capitalistas entre nuestros militantes; debemos luchar contra estas ideas corruptoras en el seno del Partido, pero no debemos cometer el error de trasladar esa lucha al terreno de la economía de

la sociedad y combatir al sector capitalista. Tenemos que trazar una clara línea de demarcación entre ambas cosas. El Partido Comunista de China trabaja en condiciones complejas, y todos sus miembros, especialmente los cuadros, deben templarse para ser combatientes que conozcan bien la táctica marxista; examinar los problemas de manera unilateral y simplista nunca podrá conducir la revolución a la victoria. ■



Mao Tsetung

Para la cooperativización agrícola debemos apoyarnos en la militancia del partido y de la liga y en los campesinos pobres y campesinos medios inferiores*

7 de septiembre de 1955

► Actualmente, sigue siendo correcta en lo fundamental la consigna de “Sustentarnos en los campesinos pobres (incluidos todos los nuevos campesinos medios que antes eran campesinos pobres) y unirnos sólidamente con los campesinos medios”.

Sin embargo, 1) entre los nuevos campesinos medios han surgido campesinos medios acomodados (campesinos medios superiores), quienes, por el momento, no desean ingresar en las cooperativas, salvo algunos que tienen una conciencia política relativamente ele-

vada, y 2) los antiguos campesinos medios inferiores, dado que nunca llevaron una vida acomodada y que, en cuanto a una parte de ellos, vieron indebidamente vulnerados sus intereses en la reforma agraria, tienen una posición económica más o menos semejante a la de los nuevos campesinos medios inferiores en consecuencia, están interesados por lo común en ingresar en las cooperativas. Por estas dos razones, en todos los lugares donde la cooperativización todavía no ha llegado a su auge y los campesinos medios

* Instrucciones internas del Partido redactadas por el camarada Mao Tsetung en nombre del CC del PCCh.



El Partido Comunista de China trabaja en condiciones complejas, y todos sus miembros, especialmente los cuadros, deben templarse para ser combatientes que conozcan bien la táctica marxista; examinar los problemas de manera unilateral y simplista nunca podrá conducir la revolución a la victoria. Mao Tsetung

acomodados no han adquirido conciencia política, conviene admitir en las cooperativas primero a los tres sectores siguientes (por grupos sucesivos según el nivel de conciencia política y comenzando por aquellos que lo tengan más alto): 1) los campesinos pobres; 2) los nuevos campesinos medios inferiores (En la versión revisada de su informe, el camarada Mao Tsetung divide a los campesinos medios solamente en dos sectores –campesinos medios superiores y campesinos medios inferiores–, y no habla de campesinos medios intermedios, para evitar una clasificación demasiado minuciosa, que dificultaría la diferenciación. Lo que llamamos ahora campesinos medios inferiores incluye, de hecho, a lo que antes denominábamos nuevos campesinos medios inferiores y nuevos campesinos medios intermedios), y 3) los antiguos campesinos medios inferiores.

Con respecto a los campesinos medios acomodados –los nuevos y antiguos campesinos medios superiores– que no desean temporalmente ingresar en las cooperativas, no hay que incorporarlos por la fuerza. En muchos lugares, ha sucedido que se los ha forzado a ingresar en las cooperativas echando el ojo a sus bestias y aperos de labranza (el valor fijado es demasiado bajo, y el plazo de amortización, demasiado largo). Esto es, en la práctica, una vulneración de sus intereses y va en contra del principio de “unir-

nos sólidamente con los campesinos medios”, principio marxista que no debemos infringir en ningún momento.

En cuanto a aquellos campesinos medios acomodados con una espesa mentalidad capitalista (sin que esto se refiera, desde luego, a los pocos que son ecuanímenes y competentes y que tienen una alta conciencia política), arrastrarlos a las cooperativas, permitirles colarse en ellas para escalar la dirección (su ingreso no obedece a una verdadera conciencia política), o dejarles organizar un tipo rebajado de cooperativas tales como las descubiertas en el distrito de Shuangheng, provincia de Jeilungchiang, sería muy desfavorable para la implantación de la posición dirigente de los campesinos pobres y los campesinos medios inferiores, dondequiera que las cooperativas estén recién fundadas o no hayan alcanzado todavía el predominio; es, pues, imperativo implantar en todas las cooperativas la posición dirigente de los campesinos pobres y los campesinos medios inferiores.

Hay quienes dicen que, con la formulación actual, parece haber sido abandonada la consigna de “Sustentarnos en los campesinos pobres y unirnos sólidamente con los campesinos medios”. Esto no es verdad. No hemos renunciado a esta consigna; lo que hacemos es precisarla a la luz de las nuevas condiciones, es decir, incluir en las fuerzas de sustentación a los antiguos

campesinos medios inferiores, mas no a aquellos nuevos campesinos medios que han ascendido a la categoría de campesinos medios acomodados. Hacemos esta diferenciación teniendo en cuenta su posición económica y su actitud, entusiasta o no, hacia el movimiento de cooperativización.

Esto quiere decir que tomamos como fuerza de sustentación a los campesinos pobres y a los dos sectores de los campesinos medios inferiores, tal como hicimos antes con los antiguos campesinos pobres; y, en cuanto a los dos sectores de los campesinos medios superiores, los consideramos como fuerza con la cual hemos de unirnos sólidamente, al igual que lo hicimos antes con los antiguos campesinos medios. En el presente, una de las maneras de unirnos con los dos sectores de los campesinos medios superiores es evitar que se lesione sus intereses forzándolos a ingresar en las cooperativas.

Hay que tener en claro algunos puntos más respecto al problema de en quiénes debemos sustentarnos en el campo. Debemos sustentarnos, en primer lugar, en la militancia del Partido y de la Liga. Es incorrecto que los organismos dirigentes del Partido de comité territorial para arriba, así como los cuadros enviados al campo para guiar el trabajo, no se sustenten en los miembros del Partido y de la Liga, como lo primero que deben hacer, sino que los metan en un mismo saco que a la gen-

te de fuera del Partido y de la Liga.

Debemos apoyarnos, en segundo lugar, en los elementos más activos, no militantes del Partido, los cuales deben llegar a constituir más o menos un 5 por ciento de la población rural (por ejemplo, para un cantón de unos 2.500 habitantes, aproximadamente 125 activistas). Debemos esforzarnos por formar un contingente de tales activistas; tampoco a ellos conviene confundirlos con las masas en general. Y, sólo en tercer lugar, debemos sustentarnos en las amplias masas de los campesinos pobres y los dos sectores de los campesinos medios inferiores. Si no tenemos en claro el problema de en quiénes debemos sustentarnos ni de cómo hacerlo, cometeremos errores en el movimiento de cooperativización. ■



cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros textos de Mao en esta colección

2 La práctica. 5 Servir al pueblo. 8 El conocimiento. 10 El partido. 11 La juventud. 16 Que se abran cien flores. 19-20 Arte y literatura I y II. 21 El movimiento campesino. 22 La prensa partidaria. 24 La nueva cultura. 28 La nueva democracia. 31 Los comités de Partido. 32 Sobre la dialéctica. 33 La particularidad de la contradicción. 36 Reformemos nuestro estudio. 37 Dialéctica del conocimiento. 39 Dos tipos de contradicciones. 40 Contra el liberalismo. 42 Contra el subjetivismo. 43 Contra el sectarismo. 51-52 Problemas de filosofía I y II. 53 Estudio de la guerra. 56 El centralismo democrático. 57 Guerra y política. 60 Papel del Partido. 67 Stalin. 69. Democracia popular. 71 Línea de masas. 73-74 La contradicción I y II. 77 Las ideas erróneas. 78 Algunas experiencias. 86 La propaganda. 95 La democracia. 112. La superstición. 113. Prevenir errores. 114. Fortalecer la unidad. 119. Los dos aspectos. 120. La dinámica ideológica. 121. Los desórdenes. 132. Los intelectuales. 133. La URSS y la guerra imperialista. 141 y 142. La Revolución Cultural (1 y 2). 148. Carta a Chiang Ching. 149. La economía del socialismo

Ultimos Cuadernos publicados

150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (I y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (I y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (1 y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (I) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (1 y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (1 y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (1 y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El carácter de la revolución (1 y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (1 y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (1 y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: Las tareas de la revolución / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (1 y 2) / 211 **Zhou Enlai**: Tareas de la revolución china / 212 **Zhou Enlai**: Protagonistas de la revolución china / 213 **Marx**: Salario, inflación y crisis / 214 **Stefan Zweig**: Lenin y el tren sellado / 215 **PCR**: Crítica del capitalismo dependiente / 216 **PCR**: El camino de la revolución / 217 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (I) / 218 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (2) / 219 **Guevara**: Debates sobre economía política / 220 **Lenin**: Biografía de Carlos Marx / 221 **Lenin**: Biografía de Federico Engels / 222 **Krupskaya**: Aprendamos de Lenin / 223 **Marx**: El método de la economía política / 224 **Mao/Lenin**: Sobre el estudio / 225 **Mao**: La construcción del Partido Comunista / 226 **Mao**: Atender las necesidades de las masas / 227 **Dimitrov**: Sobre los militantes / 228 **Lenin**: Los revolucionarios y las instituciones burguesas / 229 **Marx-Engels**: Sobre "El capital" / 230 **PCR**: La década kirchnerista / 231 **PCR**: La línea de hegemonía proletaria / 232 **José Díaz**: La España revolucionaria / 233 **Zhou Enlai**: Aprender de Mao Zedong / 234 **Zhou Enlai**: Sobre el nuevo arte y literatura / 235 **José Díaz**: Por la unidad de los obreros / 236 **Mao**: Las clases en la revolución china / 237 **Mao**: Sobre la práctica (I) / 238 **Mao**: Sobre la práctica (II) / 239 **Mao**: La reforma agraria en China / 240 **José Díaz**: Las elecciones de 1936 en España / 241 **Mao**: Sobre los comités del partido / 242 **Mao/Lenin**: Las mujeres y la revolución / 243 **Mao**: Sobre el partido / 244 **Lenin**: El imperialismo (1) / 245 **Lenin**: El imperialismo (2) / 246 **Lenin**: El imperialismo (3) / 247 **Mao**: Contra el subjetivismo / 248 **Mao**: Contra el sectarismo / 249 **Lenin**: Sobre el partido

Pídalos a su distribuidor. Los miércoles en su kiosco.



SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA